

“LOS QUE SOMOS PERFECTOS”

“Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios”

(Filipenses 3:15)

Introducción: Pablo había dicho en el contexto, en el verso 12, *“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto”*, y en nuestro texto, en el verso 15, dice *“los que **somos perfectos**”*, indicando que sí era perfecto. ¿Cómo, entonces, explicar que no era perfecto, y a la vez sí lo era? Porque la palabra “perfecto” se usa en sentidos diferentes. En el verso 12, está diciendo que no es perfecto en un sentido absoluto de ya no pecar, mientras que en el verso 15, habla de *“madurez espiritual”*. Los perfectos del verso 15, entonces, son aquellos que se han desarrollado bien en el camino de Dios, que son maduros.

I. DISCERNIMOS ENTRE EL BIEN Y EL MAL CORRECTAMENTE.

- A. “pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen *los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.*” (Hebreos 5:14)
 - 1. Hay un gran contraste entre el “niño” en Cristo y el “maduro” en el Señor.
 - a. Los niños en Cristo son carnales, los maduros son espirituales: *“De manera que yo, hermanos, **no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo**”* (1 Corintios 3:1)
 - b. Los niños en Cristo no comprenden y no toleran la total y profunda doctrina de Cristo: *“Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, **ni sois capaces todavía**”* (v. 2). A veces se molestan de oír los mismos sermone, aunque no saben presentar ni una cita bíblica, ni mucho menos una explicación adecuada de tema alguno.
 - c. Los niños en Cristo son conflictivos, los maduros mantienen la unidad de la iglesia: *“porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”* (v. 3)

- d. Los niños en Cristo hacen partidos: *“Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?”* (v. 4)
- e. Los niños son fáciles de influenciar por falsos maestros: *“niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”* (Efesios 4:14)
- f. Los niños en Cristo duermen, los maduros sirven, trabajan: *“de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, **recibe su crecimiento** para ir edificándose en amor”* (v. 15).

II. PRACTICAMOS UN AMOR PERFECTO.

- A. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48), ¿cómo? Amando como Dios ama.
- B. *“Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen”* (v. 44)
- C. No existe el amor perfecto, si solo amamos a los que nos aman: *“Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?”* (v. 46)
- D. No existe el amor perfecto, si solo saludamos a nuestros hermanos: *“Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?”* (v. 47)

III. PERFECCIONAMOS LA SANTIDAD.

- A. *“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, **perfeccionando la santidad** en el temor de Dios”* (2 Corintios 7:1)
- B. En este día de bajo nivel moral, la iglesia no sólo debe volver a la verdad de la Palabra de Dios, sino también a la pureza de la auténtica vida en Cristo. En el día de hoy, es imperativo que los cristianos presenten sus cuerpos en sacrificio vivo, santo,

agradable a Dios (Romanos 12:1). Pedro dijo: "**Como Dios es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir**" (1 Pedro 1:15). Luego explicó que, "*Dejar a un lado, por tanto, toda malicia, y todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, como niños recién nacidos, desead la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación*" (1 Pedro 2:1-2).

IV. TENEMOS UNA FE PERFECTA.

A. "*¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que **la fe se perfeccionó por las obras?***" (Santiago 2:22)

V. NOS GOZAMOS ANTE LAS PRUEBAS.

A. "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, **para que seáis perfectos** y cabales, sin que os falte cosa alguna." (Santiago 1:2-4)

CONCLUSIÓN: Los que somos perfectos...

Hay que madurar, no es normal quedarse como niños. Es peligroso.